

LA HONESTIDAD

Boletín No. 05-2017

La honestidad es el valor que practican las personas honradas y sinceras.

Inculca el respeto al prójimo, así como a los bienes ajenos. Una persona honesta piensa, dice y actúa de manera coherente y su fundamento son las buenas costumbres.

“La primera idea que el niño debe adquirir es la diferencia entre el bien y el mal.”

“Cuando un niño se siente seguro de sí mismo, deja de buscar aprobación en cada paso que da.”

MARÍA MONTESSORI

Es en base a la honestidad que se construye la confianza. Un niño aprende la honestidad en el hogar. Desde pequeño se le inculca que existen ciertas acciones que comete (sin ánimo de hacer daño) que por pequeñas e insignificantes que parezcan, tienen consecuencias; sobre todo si ha causado malestar en compañeros o bien, algún objeto ajeno. Es en casa donde aprende a asumir la responsabilidad.



Seamos agentes de cambio

La honestidad se anula cuando se fomenta la corrupción, ya sea por el deseo de percibir beneficios o privilegios en determinadas circunstancias o la justificación inmoral de nuestros actos para no asumir las consecuencias.

Y es que la honestidad hoy día está desvalorizada. Muchas veces se premia la trampa, mientras que la honradez es sinónimo de burlas. Si se analiza detenidamente, es en pequeñas actitudes diarias donde se puede cometer el error de fomentar el engaño, creyendo que así se obtiene una ganancia, cuando en realidad es todo lo contrario.

Cualquier acto deshonesto tendrá consecuencias negativas: si se permiten pequeños actos de corrupción desde la edad escolar, se corre el riesgo de que más adelante esa persona cometa acciones desenfrenadas afectando a otros individuos y creando un círculo vicioso que incrementa los problemas en la sociedad.

La importancia de fomentar el valor de la honestidad en casa radica en establecer una regla clara: enseñar a nuestros hijos que toda acción - buena o mala - tiene una consecuencia. Se recomienda elogiar la honestidad, mientras que las actitudes que promuevan el engaño deberán ser identificadas y sancionadas, pues finalmente, ya sea a corto o largo plazo, éstas causan daño a sí mismos o al prójimo.



El beneficio de ser honestos

Sin duda alguna, a largo plazo es más beneficioso ser honestos. Existen culturas que lo entienden y hacen de la honestidad un estilo de vida. Usualmente son sociedades avanzadas donde la corrupción es inaceptable y sobre todo, se respeta al prójimo y a sus pertenencias. Algunas claves para fomentar la honestidad son:

- Con la familia: educar a los hijos con altos estándares de honestidad y promover la convivencia con otras personas honestas.
- La denuncia: ser intolerantes ante las situaciones deshonestas y notificarlas a las entidades correspondientes.
- Apostar siempre por el beneficio a largo plazo: la honestidad construye cimientos sólidos en nuestra vida, convirtiéndola en un tesoro de valor incalculable.

John Lennon

**"Ser honesto
quizás no te traerá
muchos amigos,
pero si a los
amigos correctos."**

Dudas, comentarios.

Escríbenos: pmac@montessori.edu.gt